

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

| | |
|----------------|------|
| Mes..... | 1 |
| Trimestre..... | 2,50 |
| Semestre..... | 5 |
| Año..... | 10 |

PROVINCIAS

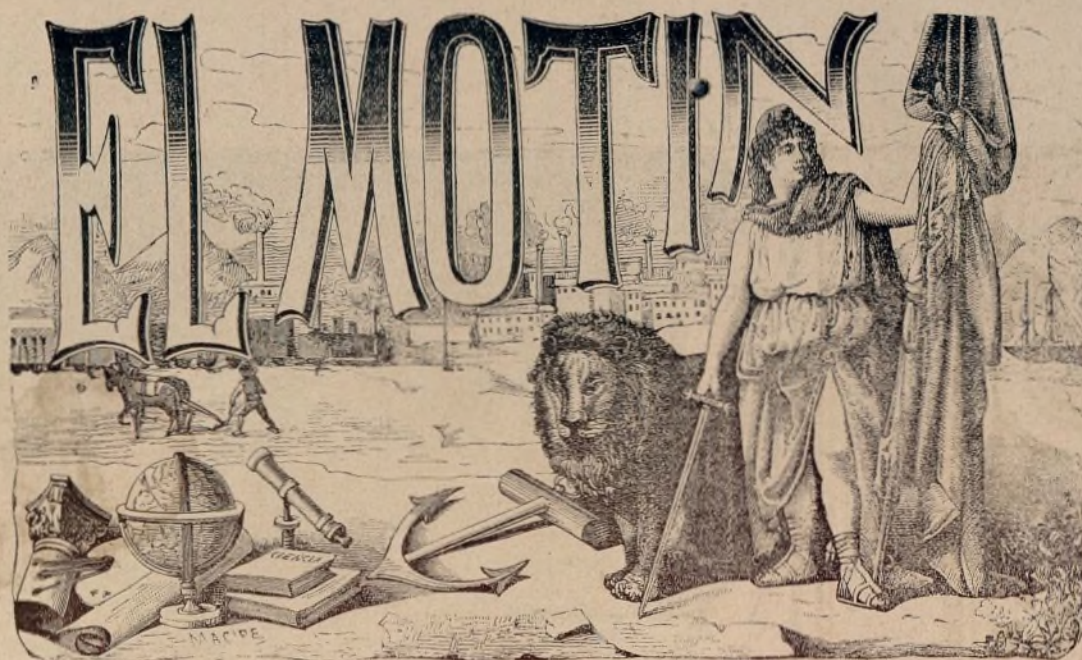
| | |
|--------------------------|---------|
| Tres meses..... | 3 |
| Ses..... | 5,50 |
| Año..... | 10 |
| Extranjero y Ultramar... | 5 pesos |

CORRESPONSALES

| | |
|-----------------------------|------|
| 25 números de EL MOTÍN..... | 2,50 |
| Idem del Suplemento..... | 0,75 |

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LAS COSAS CLARAS

Es triste esto de que no hayan de entenderse los jefes republicanos y que pierdan el tiempo en discutir bases para el porvenir, cuando deberían emplearlo en elegir los mejores medios para luchar en el presente.

Sin tener la liebre (ya hemos dicho en varias ocasiones que para guisar la liebre lo primero es tenerla), se preocupan, unas veces del guiso que han de darle, y otras de si para cazarla deben firmar una escritura ante notario.

De este modo descubre cada cual su deseo, que es comérsela entera, y cuando se convence de que esto no puede ser, apela á triquiñuelas de curial torpe para echar á los demás la culpa de que la liebre no sea cazada.

Y esto es precisamente lo que ha hecho el Sr. Pi y Margall en París.

Sabía de antemano que el Sr. Ruiz Zorrilla no había de acceder á la pretensión de montar una oficina para preparar los trabajos revolucionarios, encargando del negociado de recaudación á este, del de coroneles á aquel, del de sargentos al otro, y sin embargo, allá fué y se lo propuso.

El Sr. Pi no le llevaba dinero, ni regimientos, ni siquiera aquellos jefes federales que en otras épocas movían las masas y las acaudillaban en el campo ó en las calles, porque hoy no están con él. ¿En qué se fundaba entonces para tratar con Ruiz Zorrilla de igual á igual, y querer compartir con él la jefatura revolucionaria?

Y siendo esto así, ¿cómo extraña que el emigrado no accediera á las exigencias del que ha vivido en el patrio suelo tranquilamente, dedicado á sus negocios ó al cultivo de sus aficiones artísticas, mientras él ha mantenido viva la protesta contra el hecho de Sagunto?

Lo que hay en todo esto, como ya hemos dicho y no nos cansaremos de repetirlo, es que el Sr. Pi y Margall no quiere ni ha querido nunca la coalición; y que al verse conminado por su partido á reanudarla, ha apelado á esos recursos para hacerla imposible.

Porque no se aviene, al igual que otros personajes republicanos, á reconocer esta verdad inconcusa: que no hay más jefe revolucionario que D. Manuel Ruiz Zorrilla; que mientras él viva y persevera en su actitud, no hay prestigio que eclipse el suyo; y que, por lo tanto, todos los políticos que deseen contribuir al triunfo de la República tienen que ponerse á sus órdenes.

Se ha ganado el primer puesto colocándose desde luego frente á la restauración, protestando siempre y en las formas que ha podido, y es inútil que el Sr. Pi pretenda, después de tantos años de inacción suicida, exigirle que le ponga al corriente de sus trabajos y le comunique secretos que no son suyos únicamente.

Por todas estas razones, déjese el Sr. Pi de buscar argumentos para demostrar que quiere la coalición, y que la actitud del Sr. Ruiz Zorrilla impide pactarla, echándole en cara que había ofrecido firmarla en blanco, y que ahora pone obstáculos á su realización.

Pues el firmar en blanco para llegar á una inteligencia, no supone, ni mucho menos, que haya de conspirarse á son de trompeta, por carteles y á la vista del público.

DE TAL PALO TAL ASTILLA

Esa especie de máquina de elaborar fórmulas en que, para uso de la fusión, se ha convertido el rico home de Lourizán, funciona estos días sin descanso.

Se trata de fabricar la del proyecto de ley de sufragio universal, y Alonso Martínez y Montero regatean la cantidad de espíritu democrático que ha de entrar en su confección.

Dicho esto, inútil es añadir que el sufragio universal debido á esos dos reformadores de agua tibia, tendría de universal, lo que de civil el matrimonio á gusto del Papa.

Y es que Sagasta, cuando se ve precisado á cumplir sus promesas, busca el medio de dar lo menos posible, y

recurre á esas lumbreras del chalaneo político para cerrar el trato con la opinión.

Pero ésta no se deja sorprender. Conoce el liberalismo del Solón de Burgos y la pureza y el arraigo de las ideas democráticas del canonista gallego, y sabe lo que se puede esperar de ambos.

Lo que le sorprende, sin embargo, es que hombres como Montero sean los encargados de dar solución á los más graves problemas, y cuando ella, la opinión, los ha anulado con su peso, se levanten pretendiendo imponerse con el mayor descaro.

Lo que le sorprende es que ese ilustre picapleitos, á quien creía ocultando en Lourizán su disgusto por haber tenido que abandonar la presidencia del Tribunal Supremo, se presente como árbitro irremplazable á decidir hasta qué punto los españoles pueden hacer uso de sus derechos más sagrados.

Y le sorprende más aún el ver á una situación que se cree fuerte entregada á un lazarillo que la guía, y á un lazarillo que, como Montero, ha dado tantos y tan recientes tropezones.

Porque no cabe duda; sin que él prepare la fórmula, el gobierno no puede cumplir ninguna de las reformas prometidas, y parece que si Montero Ríos faltara, las Cortes tendrían que disolverse por falta de proyectos de ley que discutir.

Verdad es que como lo que el gobierno pretende no es cumplir sus promesas haciendo verdaderas reformas, sino mixtificarlas hábilmente, debe tomar á Montero por guía.

Para confeccionar un pastel, nadie como un pastelero; y el antiguo protegido de Ruiz Zorrilla los ha hecho en todas las cocinas de la política española. Como que sólo se ha dedicado á estar donde se guisa.

TENDRÍA QUE VER

El Manifiesto en que el Sr. Pi y Margall daba cuenta á sus correligionarios del resultado de su viaje á París para ponerse de acuerdo con el Sr. Ruiz Zorrilla, ha sido denunciado por el gobierno.

No lo entendemos, porque si á alguien favorecía era á los monárquicos, como todo lo que viene haciendo el Sr. Pi desde la restauración acá; pero, en fin, allá Sagasta, que no tratamos de esto ahora.

De lo que tratamos es de la noticia, dada por la prensa, de que el jefe de los federales va á hacer valer en el Congreso sus derechos de diputado en lo tocante al procesamiento.

Acostumbrados estamos á las torpezas de nuestros hombres; de sobra sabemos que sólo el egoísmo los mueve; mas, francamente, nos resistimos á creer que el señor Pi dé ese paso.

El hombre que, siendo diputado, no ha ido al Congreso para combatir los negocios de la Tabacalera ni de la Transatlántica, ni el escandaloso incidente Mora, cuando todos afectaban tanto á los intereses del país, no tiene derecho á invocar ahora el título de diputado en beneficio propio.

El que, al frente de un partido popular, permanece impasible ante la horrible, injustificada y cruel carnicería de los obreros de Ríotinto, y no corre al Congreso y azota con el látigo de todas las cóleras el rostro del gobierno fusionista, ese no puede presentarse en las Cortes á abogar en causa propia.

El que, al ocurrir el movimiento del 19 de Septiembre, no da señales de vida mas que para rehuir toda responsabilidad, y al abrirse después las Cortes permanece tranquilamente en su casa, ese no debe salir de ella para invocar investiduras de cargos que no ejerce.

El que, siendo versado en asuntos económicos, deja á los monárquicos hacer mangas y capirotes en la discusión de los presupuestos, en vez de estar un día y otro en la brecha mostrando al país que la monarquía lo lleva á la ruina, ese no puede parapetarse tras el cargo de diputado para rehuir un proceso.

Y, por último, el que no se digna tronar á diario contra todas las injusticias, denunciar todos los abusos, ni hacer públicas todas las immoralidades, ejerciendo de vigía avanzado de la moralidad, ese hombre no puede dignamente presentarse en las Cortes á colocarse el manto de inmunidad sobre los hombros.

Volvemos á repetir que no creemos que lo haga; mas si por desgracia nos equivocáramos, tendríamos una vergüenza más que añadir á las muchas que nos han hecho devorar de trece años á esta parte los que fueron nuestros guías, nuestros maestros y casi casi nuestros ídolos.

EL SILBATO

SILBA EPISTOLAR

Apreciable Teótimo: La corte no quieres visitar y lo celebro; mejor la vida pasas en el Norte! Ya sabrás que Aragón le ha dado el quiebro al monstruo sin rival, y pasaporte para dejar las márgenes del Ebro.

También Guadalquivir se ha emocionado al saber estos hechos inauditos que con sumo placer ha presenciado. Necesitaba tomos infinitos

para expresar lo mucho que ha gozado toda España escuchando tantos pitos.

Hoy que un sabio se ve por donde quiera, y tampoco nos faltan visionarios que siguen de eminentes la carrera; hoy que consiguen cuatro perdularios, á favor de política bandera, pasar en el país por necesarios;

hoy que el tiempo en retóricas se pierde y progresar queremos en la inercia llevando por pendón un Villaverde; hoy que con el decoro se comercia y que cualquier Adán ávido muerde la manzana letal, cuando se terciá;

es buen síntoma ver la muchedumbre provista de silbatos ó de escobas intentando barrer la podredumbre. ¡Es digno de inspirar sentidas trovás el ver cómo desciende de la cumbre el que á la patria ha dado tales sobas!

¡Oh, quién de Juvenal tuviera el estro para poder cantar tanta belleza con el tono viril de aquel maestro! Pero ya que conozco mi torpeza, y no me juzgo para el caso diestro, perdona de mi estilo la llaneza.

Yo quisiera vivir mucho y de prisa para gozar la celestial ventura de ver á ese señor... ¡muerto de risa!; aunque ya me he gozado en su amargura, pensando en los desdenes con que Elisa correspondió á su amante chifladura.

Y mira tú lo que es venir á menos, y dar á lo mejor una caída rodeado de pitos y de truenos.

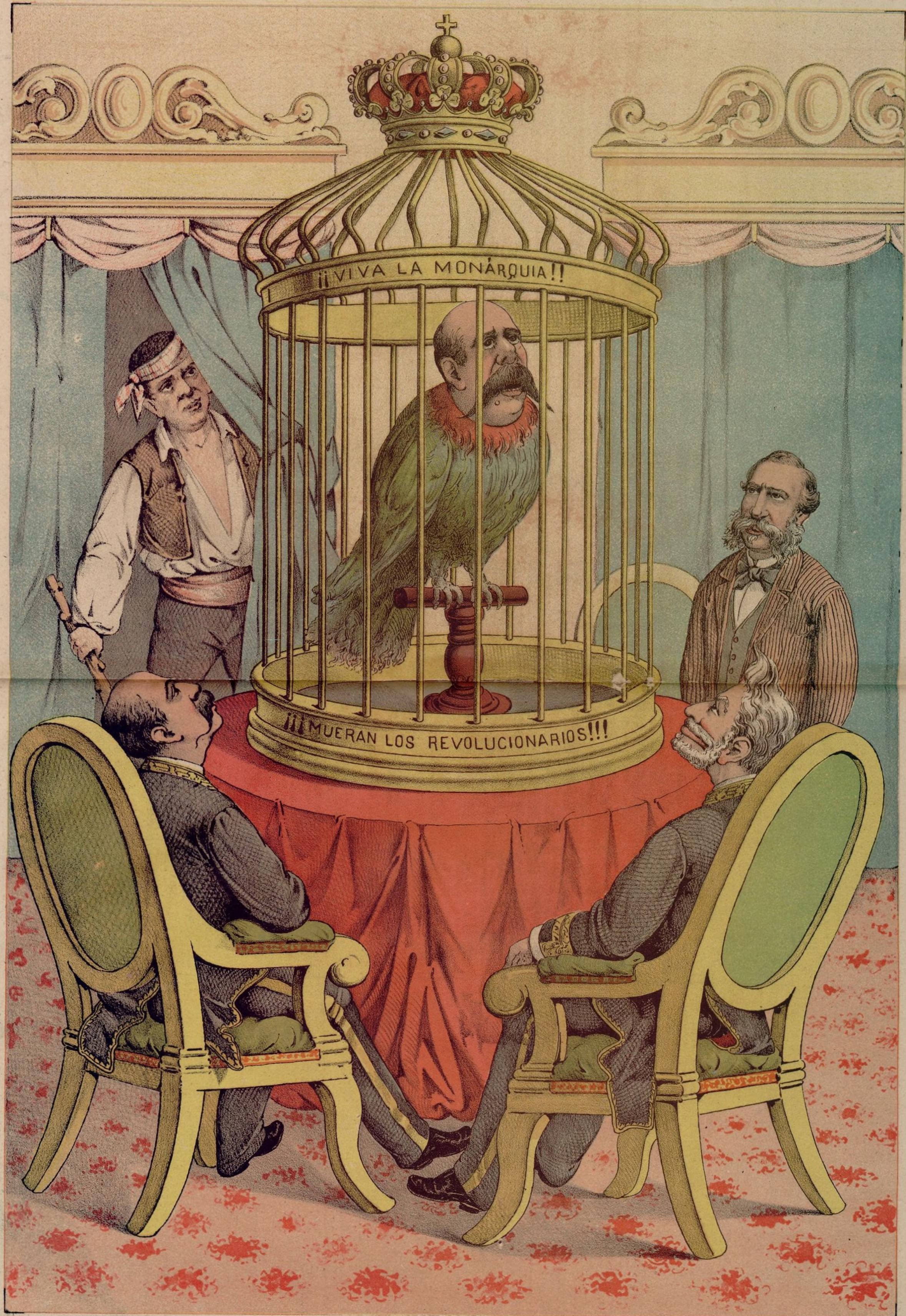
El hombre que miró con frente erguida caer bajo su yugo los más buenos, hoy silbado se ve... ¡tal es la vida!

“Las torres que desprecio al aire fueron, (como dicen que dijo un tal Rioja) á su gran pesadumbre se rindieron.” El viento que los árboles despoja de las hojas que un día los cubrieron al mayor monstruo en el abismo arroja.

Así cayó Luzbel, que testimonio puede ser de fachenda y arrogancia, aunque en eso le gana don Antonio. ¿Ves en lo que paró su petulancia, su orgullo, de que hacía patrimonio, y el barniz con que cubre su ignorancia?

Mas tampoco debemos alegrarnos,

EL MOTIN



Lorito real.

Ayuntamiento de Madrid

PALOS Y PEDRADAS

Quiso el Ateneo Bañolense honrar la memoria del difunto Ametller y demás voluntarios que sucumbieron en el campo del honor defendiendo la libertad, y pidió permiso al alcalde para llevar coronas al cementerio. Y ¿qué creen ustedes que contestó? Que si el cura les autorizaba para penetrar en él, su autoridad alcaldesca les permitiría transitar libremente por las calles.

El cura se negó, como era de esperar; y el alcalde, fiel lacayo suyo, se fundó en su negativa para prohibir la manifestación.

La conducta del *sotano* no extrañó a nadie; pero la del alcalde, que se precia de hombre ilustrado y posee un título de doctor en ciencias, ha sorprendido a todo el vecindario; con tanto más motivo, cuanto que a los carlistas los deja en libertad para toda clase de escarceos dentro y fuera de la población, y hasta les cedió los salones de la casa consistorial para exposición de regalos al Papa.

Como este alcalde de Bañolas, hay mucho carlista disfrazado de liberal, que conviene ir desenmascarando para darles en su día el oportuno merecido.

En la fotografía Norte Americana establecida en la calle de Fuencarral número 119, ocurrió el jueves un suceso trágico, que pudo traer terribles consecuencias.

Hallábase encendida la estufa, y una hija de don Miguel Verdú, dueño de la fotografía, inadvertidamente arrimóse tanto a ella, que sus vestidos ardieron, y en vuelta en llamas salió a la terraza.

A los gritos acudió el padre, la cogió en brazos, la arrojó al suelo, y tomando un pedazo de alfombra humedecida y colocándosela encima, pudo evitar una catástrofe. El Sr. Verdú resultó con varias quemaduras graves en las manos.

Y para que se vea lo que son las coincidencias milagrosas! El citado día se celebraba el santo de la inocente niña, llamada Cecilia. ¡Llor a la referida santa!

Si el hecho hubiese ocurrido en el campanario de algún templo, desde luego las consecuencias hubieran sido fatales; pero acaeció en la casa donde EL MOTÍN tiene establecida su Redacción, y de aquí el que no tuviera la importancia que en un principio se creía.

Otros dos albañiles se han caído de los andamios; uno desde la altura de las obras de la Biblioteca Nacional en el Paseo de Recoletos, y otro de las de una casa en la calle de Ciudad Rodrigo.

Con tal motivo, un colega recuerda que el Tribunal Supremo ha dictado recientemente una sentencia declarando que incurría en responsabilidad criminal y deben ser considerados como reos de *imprudencia temeraria*, los dueños y constructores de casas que para la edificación o restauración de éstas no adopten todas las medidas que hace indispensable la seguridad de los trabajadores.

Trabajo inútil; es más sencillo enterrar a un albañil que procesar a un propietario.

Se quejan en Navacarnero de que las escuelas públicas que hace dos años se construyeron en aquella población se encuentran ya ruinosas, y se extrañan de que al ayuntamiento que aprobó las obras no se le exija la más estrecha responsabilidad.

Pero ¿ese Navacarnero pertenece a España? Porque siendo así, no se comprende la extrañeza de sus vecinos ante los frutos naturales del caciquismo fusionista.

Y a propósito de Navacarnero; parece que merced a influencias del caciquismo, están todavía sin despachar en la Diputación provincial las cuentas municipales del año 1884 al 85, después de haber sido censuradas por el ayuntamiento y la junta y haberse contestado al pliego de reparos puestos a las mismas.

Verdad es que, según se asegura, resulta en ellas un alcance de quince ó veinte mil pesetas contra el depositario y el municipio.

Pues que lo alcance un galgo.

Los conservadores de Alicante pusieron luces y colgaduras en su Círculo el día de Santa Isabel, en conmemoración sin duda de la gloriosa jornada contra los estudiantes de Madrid.

A la tal provocación contestó el pueblo con una silba que duró más de dos horas.

Para apagar los faroles de la conservaduría no hay viento mejor que el de los pitos.

El día 19 un celoso inspector de policía rompió su bastón en la cabeza de un individuo que se entretenía en silbar mientras paseaba por las riberas del Manzanares.

Y diría con razón el paseante agredido: ¿Cuándo es lícito el silbido, a solas ó en pelotón?

El distinguido conservador sevillano y picador de toros que hirió al droguero Sr. Grau en la plaza del Museo el día de la llegada de Cánovas a la capital de Andalucía, se ha embarcado en Cádiz con rumbo a América.

Bastón volverá a recoger el de gobernador que, cual otro Villaverde, ha merecido por sus hazañas, en cuanto suban al poder los conservadores.

porque en este país de anomalías podemos fácilmente equivocarnos. Y acaso no se pasen muchos días sin que todos tengamos que librarnos de las villaverdesas tropelías.

¿Te admiras? En la corte se murmura que se trata de hacer un gatuperio, y se da ya la crisis por segura. Desterrado de aquí todo lo serio, cualquier necio, si el caso un poco apura, formará en dos por tres un ministerio.

Hay hombres que, sirviendo para todo, son seres nada más estomacales cuyo lema es: *civir de cualquier modo*. ¿Qué sirven los sublimes ideales a esa turba que arrastra por el lodo sus más preciadas prendas personales?

Por las muchas razones apuntadas, te dije más arriba como cierto que volverán las hordas hoy silbadas, quizás pensando hallar al pueblo muerto, mas volverán a huir desesperadas cuando les haga ver que está despierto.

No quiero hacer pesado mi relato, y la epístola ya resulta larga, tan larga... ¡como el eco de un silbato!... De fijo no podrás con esta carga; acabe, pues, Teótimo, el mal rato que te doy con mis versos de botarga. Adiós, y siempre tuyo

LUIS FALCATO.

LA CARICATURA

Republicano ferviente, lanzaba su voz al viento y era inspirado su acento y su palabra elocuente. Admirábase la gente con delirio sin igual; pero el águila caudal, con mengua de su decoro, prisionera en jaula de oro es hoy... un lorito real.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Los curas integristas de Barcelona, con una humildad digna de imitación, han interpuesto recurso de alzada contra el *ukase* de su mitrado ante la archidiócesis de Tarragona.

Esta mitra está vacante por fallecimiento de aquel insigne varón, tan santo como integrista, que ha poco bajó al sepulcro, y es de esperar que el conato de rebeldía no prospere.

De todas suertes queda demostrado cómo practican los curas al principio de obediencia ciega a los superiores, que tanto predicán.

Agradezca Jaime que el arzobispado de Tarragona está vacante, que si no, guapa sobrina de presbítero me lleve si los de su aprisco no le daban una desazón.

Una monja de Reus, joven y guapa, se fugó días pasados del convento, dirigiéndose a Tarragona con las ropas de corretear por la casa santa.

Anduvo errante por las calles hasta que, compadecida de ella una mujer del pueblo, la condujo a una fonda; de allí la recogieron sus padres, llevándosela en un carruaje a Albiñana, donde residen, después de comprarle vestidos que reemplazasen el hábito.

Interrogada acerca de los motivos que la impulsaron a huir del convento, dijo que se había fugado *por no cometer pecados mortales*.

No explicó de qué índole eran esos pecados a que se veía expuesta, pero tampoco hace falta averiguarlo.

Y si lo hiciera, el capellán del convento informaría.

Al cura de un pueblo de la provincia de Palencia le han vaciado las arcas unos ladrones que, disfrazados de frailes maronitas, le pidieron hospitalidad.

Otro tanto le hubiera sucedido al *páter* de otro pueblo vecino si, escamándose de los religiosos, no les hubiese negado la cama que le pedían y recomendado que durmiesen al campo raso.

Cuando un cura desconfía de gentes de hábito, ¿qué no deberán hacer los seglares, sabiendo que hay tantos ladrones con sayal?

Te felicito, Eulogio, el de Teberga, por haber perdonado a un feligrés tuyo en la causa que a tu instancia se le seguía por supuestas injurias; tanto mas cuanto que no esperaba de ti generosidad semejante.

Lástima que tan brillante rasgo trates de empañarlo celebrando en la iglesia una función para solemnizar la vindicación de tu honra, sin comprender que el que la tiene pura é inmaculada no debe regocijarse ni entristecerse porque le aplaudan ó le censuren.

Que se puede ser más ladrón que Gestas y más bobo que el de Coria, todo en una pieza, lo demostraron unos individuos que, después de penetrar en la iglesia de Marciella y violentar la puerta de la sacristía, se retiraron de vacío.

¿Habrá primos? Si cualquier cura ó sacris hubiese trabajado lo que ellos para intentar un robo, ni las baldosas del pavimento dejan para recuerdo.

Dícenme que en Oviedo existen varios canónigos y beneficiados que son además empleados en la Diputación.

Me parecen incompatibles esos cargos, porque, ó desatienden los rezos en el coro ó los expedientes de la oficina.

Aunque bien pudieran abandonar unos y otros, cobrando entrambos, y realizando en su bolsillo la unión metálica de la Iglesia y el Estado.

Los maestros de Albañol se hallan en estado tal, que no ven el vil metal ni más luz que la del sol. Llevan tres años de ahogos y de hambrientas amarguras. ¡Que se hubieran hecho curas en vez de ser pedagogos!

La Diputación de Lugo ha acordado suscribirse con cinco mil pesetas para la construcción de un seminario en aquella capital.

Nos quejamos de vicio; aun hay provincia tan rica que, después de atender todos los servicios públicos, no sabe en qué gastar el dinero y lo dedica a construir pocilgas.

Nuestro querido colega *La Avalancha*, de Sevilla, ha suspendido indefinidamente su publicación, en vista de la sistemática persecución de que venía siendo objeto por el fiscal de aquella audiencia, a contar de la silba dada a su amigo D. Antonio.

Deseamos que, vencidos los obstáculos que hoy motivan la suspensión, reaparezca en breve.

Dice un periódico que durante el tiempo que Moret ha sido ministro de Estado, ha invertido setenta mil duros en gastos de policía.

Pues no le han llevado muy caro los fabricantes de conspiraciones.

Tantas ha descubierto, que unas con otras le habrán salido a un par de duros.

Cuenta un diario de Bilbao que una señora que compró un besugo por tres reales, le encontró en el vientre una moneda de dos pesetas.

Este besugo debía ser fusionista y procedente de Cuba ó Filipinas, pues son los peces que tienen en el buche más dinero que el que valen.

En un solo día ingresaron seis penados en la enfermería del presidio de Valencia, á causa de dolencias contraídas por carecer de mantas y petates.

Excelente medio para auxiliar al ministro de Gracia y Justicia en su tarea de desocupar las cárceles: dejar que mate el frío al que no alcance el indulto.

En Ciudad Real ha empezado a publicarse un periódico integrista titulado *Cristo*.

Gracias á que la gente no ha querido comprarlo, los buenos católicos no hacen la competencia á Judas, gritando:

¡Cristo! á cinco céntimos.

Dícese que Castelar ha expresado al ministro de Fomento sus temores de que el proyecto de sufragio universal resulte frío.

¿Y por eso se apura? Ya lo abrigará él con el manto de su benevolencia.

En la reunión celebrada el pasado domingo en el Círculo tradicionalista, se leyeron poesías belicosas, se cantaron zortizcos y se rezó el rosario.

En el programa de la fiesta se echaron de menos las coces y mordiscos de costumbre.

Según palabras de un personaje carlista perteneciente á los leales, éstos se dividirán en dos grupos: los que tienen y los que no tienen educación.

Pequeño será el segundo.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros lectores que no entreguen un céntimo para EL MOTÍN á un señor HIPOLITO MARCOS UGENA, que anda por provincias TIMANDO á los incautos, fingiéndose nuestro corresponsal, sin serlo.

OBRAS NUEVAS

EL CONVENTO DE GOMORRA

POR

SANTIAGO SQUFFRANCE

Precio: 3,50 pesetas.

LA IGLESIA Y LA MORAL

POR

DOM JACOBUS

Dos tomos: cinco pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.